La primera carta de Blasco de Garay (1527) y la *Lettera in proverbi* de Antonio Vignali (1538)

Maria Antonella SARDELLI[1]
Università degli Studi di Foggia (ITALIA)
maria.sardelli@unifig.it || https://orcid.org/0000-0002-7855-683X

Recibido: 15/4/2024 || Aceptado: 13/5/2024

Resumen: En este trabajo realizamos un estudio comparado y contrastivo de la primera carta en refranes de Blasco de Garay (1527) y de la única carta de Antonio Vignali, la *Lettera in proverbi* (1538). Tras presentar brevemente los resultados del análisis cuantitativo y tipológico de las paremias encontradas y resaltar las funciones que dichos enunciados desempeñan en los textos, nos detenemos en la localización de las que se podrían denominar concordancias paremiológicas interlingüísticas, a saber, paremias que aparecen en los dos refraneros literarios, en español y en italiano. Este pequeño corpus constituye un testimonio muy valioso de las paremias que circulaban en la primera mitad del siglo XVI tanto en España como en Italia. Asimismo, de la existencia de correspondencias paremiológicas entre ambas cartas y de patrones comunes en el estilo de ambos autores se podría inferir que el académico de los Intronati tuvo algún contacto con la obra del canónigo de Toledo. Dejamos, pues, esta vía de investigación abierta para futuros trabajos.
Palabras clave: Paremiología. Paremia. Blasco de Garay. Antonio Vignali. Español. Italiano.

Titre : « La première lettre de Blasco de Garay (1527) et la *Lettera in proverbi* d'Antonio Vignali (1538) ».
Résumé : Dans ce travail, nous réalisons une étude comparative et contrastive de la première lettre en proverbes de Blasco de Garay (1527), et de l'unique lettre d'Antonio Vignali, la *Lettera in proverbi* (1538). Après avoir présenté brièvement les résultats de l'analyse quantitative et typologique des parémies relevées et souligné les fonctions que ces énoncés jouent dans les textes, nous nous intéresserons à repérer ce que l'on pourrait appeler les concordances parémiologiques interlinguistiques, c'est-à-dire les parémies qui apparaissent dans les deux proverbes littéraires, en espagnol et en italien. Ce petit corpus constitue un témoignage très précieux des parémies qui circulaient dans la première moitié du XVIe siècle, tant en Espagne qu'en Italie. En outre, l'existence de correspondances parémiologiques entre les deux lettres et de modèles communs dans le style des deux auteurs permet de déduire que l'académicien des Intronati a eu des contacts avec l'œuvre du chanoine de Tolède. Nous laissons donc cette piste de recherche ouverte pour l'avenir.
Mots-clé : Parémiologie. Proverbe. Blasco de Garay. Antonio Vignali. Espagnol. Italien.

Title: "Blasco de Garay's first letter (1527) and the *Lettera in proverbi* by Antonio Vignali (1538)."
Abstract: In this paper we will carry out a comparative and contrastive study of the first letter in Blasco de Garay's collection (1527) and the only letter by Antonio Vignali, *Lettera in proverbi* (1538). After briefly presenting the results of the quantitative and typological analysis of the paremias found and highlighting the functions that these utterances play in the texts, we now turn to the location of what could be called cross-linguistic paremiological concordances, namely paremias that appear in the two literary proverb collections, in Spanish and in Italian. This small corpus constitutes a very valuable testimony of the paremias used in the first half of the 16th century in both Spain and Italy. Furthermore, from the existence of paremiological correspondences between the two letters and of common patterns in the style of both authors, it could be inferred that the scholar of the Intronati had some contact with the work of the canon of Toledo. We therefore leave this avenue of research open for future work.
Keywords: Paremiology. Paremia. Blasco de Garay. Antonio Vignali. Spanish. Italian.

[1] Miembro del Grupo de Investigación UCM 930235 *Fraseología y paremiología* (PAREFRAS, CEI Moncloa, clúster Patrimonio Cultural).

INTRODUCCIÓN

En el segundo capítulo del volumen *Estudio literario, lingüístico y documental de las* Cartas en refranes *de Blasco de Garay* (Sardelli, 2024) presentamos la figura de Blasco de Garay, en lo que atañe a la faceta humana y a su papel de literato en la España del siglo XVI. Su obra destaca en el panorama de la producción parémica del Siglo de Oro por el considerable número de paremias que integran sus cartas (más de 500 enunciados), por la técnica del enhebrado[2] o acumulación[3] de paremias de la que se sirve para insertarlas en el texto epistolar y, finalmente, por el ingente número de ediciones de sus cartas (28 solo en el siglo XVI), lo que

> constituye una clara señal de la popularidad de la que tuvo que gozar la obra en la época y del papel que tuvo que representar Blasco de Garay en el ambiente literario de Toledo, de España, de Italia y, apenas un siglo después, de Francia, con las numerosas traducciones realizadas por César Oudin (Sardelli, 2024).

Los resultados de nuestra investigación permiten afirmar que la primera edición conocida de la obra epistolar de Blasco de Garay se fecha en 1527[4] y consta de dos cartas. La edición de 1545 será la primera en integrar las cuatro cartas que se han ido reproduciendo a lo largo de los siglos[5]. Por su parte, Antonio Vignali (1501-1559), conocido con el apodo de Arsiccio, fue uno de los fundadores, entre 1525 y 1527, de la Accademia degli Intronati de Siena junto al arzobispo Francesco Bandini Piccolomini (lo Scaltrito), Francesco Sozzi (l'Importuno), Marco Antonio Piccolomini (il Sodo), Giovan Francesco Franceschi (il Moscone) y Alessandro Marzi (il Cirloso). Es el autor de una *Lettera in proverbi* (1538) que lo coloca en la tradición de las cartas en refranes que tanto auge tuvo en España en el siglo XVI. Se puede suponer que su permanencia en España haya influido, de alguna manera, en el estilo de la redacción de esta carta[6], que gozó de muy buena acogida en el siglo XVI. Teodor Flonta (1995) fecha su primera edición en 1557. Más adelante, el editor del facsímil de 2007 afirma que reproduce la primera edición de la obra que fecha en 1571 (Siena, Bonetti)[7].

Tanto Blasco de Garay como Antonio Vignali insertan las paremias en el discurso aplicando la técnica de la acumulación, que se puede considerar un rasgo distintivo del estilo de ambos:

> Tu vai a zonzo per il mondo, né ti ricordi, che *chi va al mercato perde il lato*[8], e *chi non torna di corto può dire d'esser morto, tu vuoi una legge per te, et un'altra per gl'altri*, come se non sapessi, che *ogni grillo, grilla a sé*, e ogn'uno tira l'acqua al suo mulino; e che *chi* prende diletto di far frode, e *lascia la via vecchia per la nuova*, o *vuol torre a mattonare il mare*, et *insegnare a volare gl'asini*, o come si suol dire, *menare l'orso a Modena, si perde il tempo, le parole e' passi* (Vignali, p. 39).

[2] Véase Bizzarri (2004: 45).
[3] Véase Cantera Ortiz de Urbina, J. Sevilla Muñoz y M. Sevilla Muñoz (2005: 35) y Barsanti Vigo (2008: 228). Por su parte, Calero Vaquera (1999: 88) alude al empleo de paremias encadenadas.
[4] Dos cartas, una muy provechosa y de santos avisos para las personas enamoradas y atra [OTRA] d'muy graciosas [GRACIOSOS] refranes que comumote [COMUNMENTE] seusa [SEUSAN], conciertas obras [OTRAS] cosas hechas en metro.
[5] Véase Sardelli (2024). A efectos de la comparación y cotejo que nos ocupan, citaremos de esta edición.
[6] Véase Sardelli (2023: 95). Para ejemplos de paremias aludidas y diluidas remitimos a Sardelli (2023 y 2024).
[7] De esta edición proceden los fragmentos de la carta de Antonio Vignali que se citan en este estudio. Sobre las ediciones de la carta véase Sardelli (2023: 95-97).
[8] La cursiva de las citas es nuestra.

> Mas como el mundo ande al revés, e ya *no pueda ser más negro el cuervo que sus alas*, quiero que *si no va el otero a Mahoma, que vaya Mahoma al otero*. Y aunque digan que *por mucho madrugar no amanesce más aína* y que *más vale al que Dios ayuda que al que mucho madruga*, porque *a quien Dios quiere bien la casa le sabe, y a quien mal la casa y el hogar*. No se me da nada, que también dicen por otra parte: n*o seas perezoso y no serás deseoso*, que *la diligencia es madre de la buena ventura*, y *quien no se aventura no ha ventura*. Y así acordé escribiros como la que *no podía beber en la taberna y se holgaba en ella*; puesto que quisiera más hablaros, porque *barba a barba vergüenza se cata*; que *do no está su dueño, está su duelo*; y *quien no paresce peresce* (Blasco de Garay, f. 2r)

No faltan refranes truncados, diluidos y aludidos[9] que si, por un lado, se emplean por tratarse de enunciados consabidos, que forman parte de la sabiduría compartida por todo un pueblo y que el lector es capaz de identificar y reconstruir en su forma canónica, por otro lado, en el contexto de la novela epistolar española e italiana se cargan de una clara función lúdica, puesto que el autor juega con los refranes y otros tipos de categorías parémicas para conseguir determinados efectos humorísticos o expresivos (Cantera Ortiz de Urbina, J. Sevilla Muñoz y M. Sevilla Muñoz, 2005: 34). El estudio de las cartas de los autores que nos ocupan ha permitido resaltar otras funciones que desempeñan las paremias según la intención con la que el autor acude a ellas:

- función argumentativa, ya que se emplean para «reforzar, apoyar, establecer o resumir la opinión del hablante en el discurso con la función de persuadir o convencer al interlocutor» (Cantera Ortiz de Urbina, J. Sevilla Muñoz y M. Sevilla Muñoz, 2005: 29):

  Como hemos observado en Sardelli (en prensa), Blasco de Garay «se sirve de la autoridad del refranero para presentar las quejas de amor de una dama abandonada por su amado» y «todo el discurso referido en las cartas consiste en una retahíla de paremias». El de las cartas en refranes constituye un ejemplo muy peculiar de función argumentativa de las paremias en un contexto literario ya que en la epístola «el argumento se presenta a través de las paremias, se justifica y corrobora a través de paremias sinónimas, se niega y confuta a través de paremias antónimas».

  En lo que respecta a la obra de Blasco de Garay,

  > Dada la naturaleza de las cartas y la finalidad de la obra, según el mismo autor indica en los dos prólogos, podemos afirmar que las paremias estudiadas tienen función didáctica, función educadora o moralizante y función exhortativa. La función didáctica queda justificada por el principio de enseñar deleitando que marca el trabajo de Blasco de Garay. Su objetivo final es enseñar al lector, transmitirle su pensamiento y su conocimiento en lo referente a la conducta que se ha de mantener para alejarse del amor mundano y acercarse al amor divino. De ahí que hablemos también de función exhortativa, pues las paremias son aquí el instrumento del que el autor se sirve para dispensar sus advertencias y consejos. (Sardelli, en prensa).

- función didáctica, porque encierran una lección que se considera universalmente válida (Barbadillo, 1997: 87);
- función educadora o moralizante, puesto que se convierten en una especie de código ético a seguir y «establecen la sustancia del pensamiento que se guarda en estas fórmulas y que constituyen como la ley con que se rigen estas sociedades» (Bizzarri, 2004: 51);
- función exhortativa, cuando el refrán se convierte en una exhortación, una advertencia, un

[9] Seguimos la terminología de Bizzarri (2004).

consejo para sobrevivir en la jungla que es la vida (Barbadillo 1997: 87); Jesús Portillo-Fernández (2021: 215) habla de función apelativa de las paremias «utilizadas como consejos o advertencias», que «funcionan como mecanismos ostensivo-inferenciales insertos en la conversación que tienen como objetivo persuadir al interlocutor de que actúe o piense de una determinada manera»[10];

- función protectora, cuando, «a través de las paremias, el autor expresa abiertamente su opinión crítica contra las autoridades, civiles o religiosas» (Cantera Ortiz de Urbina, J. Sevilla Muñoz y M. Sevilla Muñoz, 2005: 34)
- función humorística, cuando el autor consigue su propósito de divertir al lector a través de técnicas muy variadas, como la técnica del enhebrado de refranes (Bizzarri 2004: 45) o acumulaciones paremiológicas (Cantera Ortiz de Urbina, J. Sevilla Muñoz y M. Sevilla Muñoz, 2005: 35).

1. PRIMERA CARTA EN QUE FINGE COMO SABIĒDO|VNA SEÑORA QUE VN SU SERVIDOR SE QUERIA CONFESSAR: LE ESCRIUE|POR MUCHOS REFRANES PARA TORNALLE A SU AMOR

Como se desprende del título, ya en esta primera carta de Blasco de Garay se vislumbra una extraña mezcla de religión (confesión) y amor (amor a Dios, amor carnal), los dos pilares sobre los que se cimientan las cartas. Lo espiritual y lo mundano se juntan en las quejas de una mujer al hombre que la abandona para entregarse a otra relación: a la decepción por la ruptura se suma la esperanza de que el hombre cambie su actitud. En el intento de que vuelva sobre sus pasos, aprovecha su intención de confesarse para exhortarlo a revelar su pecado más grave: el hecho de haberse aprovechado de ella tan descarada y groseramente. A pesar de la amargura que rebosa las páginas de esta primera carta, el propósito de la mujer no es el de reñir a su amado, sino de «tornalle a su amor»; para hacerlo, juega su última carta, la de los celos: son numerosos los pretendientes que la acechan, aunque deja bien claro que no hace más que rechazarlos, pues su único amor sigue siendo el destinatario de la carta.

Desde el punto de vista lingüístico y estilístico, el hilo argumental se teje entrelazando paremias que constituyen el discurso mismo. Como apuntamos en el ensayo que mencionábamos en el apartado anterior (Sardelli, 2024),

> El refrán representa, en esta primera carta, un rasgo fundamental que se carga de una función doctrinal y moralizadora en un contexto distinto al de los listados de paremias que circulan en el siglo XVI. Blasco de Garay adopta la forma de la carta y se expresa en un estilo extravagante, estrafalario, sin antecesores de relieve en su género, por englobar una salva de refranes, uno tras otro, sin interrupciones, sin fragmentos discursivos interpuestos. Cada refrán vigoriza y aclara el sentido del que lo precede, amplificándolo y complementándolo. Separados sólo por un punto, una coma o algún otro signo de puntuación, los refranes se entretejen perfectamente en el texto de la carta hasta formar un conjunto uniforme que lleva, en la mayoría de los casos, sentido figurado y metafórico. Sentido que a menudo se confunde y desvanece en la maraña de enunciados sentenciosos hasta el punto que «la necesidad de acumular refranes convierte las cartas en un complicado laberinto en el que el hilo de la narración se pierde a cada paso» (Reyes Cano 1973b: 78).

[10] Véase también Portillo-Fernández (2018).

1.1. Análisis cuantitativo de las paremias

Tras el estudio de los 24 folios que constituyen las *Cartas en refranes* de Blasco de Garay en la edición de 1545, hemos localizado más de 500 paremias distribuidas según se aprecia en el diagrama 1:

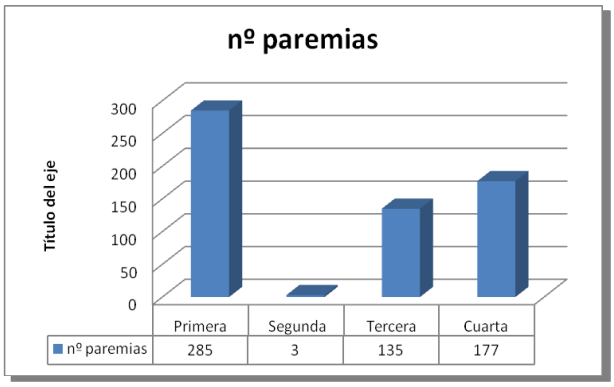


Diagrama 1. Distribución de las paremias en las cuatro *Cartas en refranes*

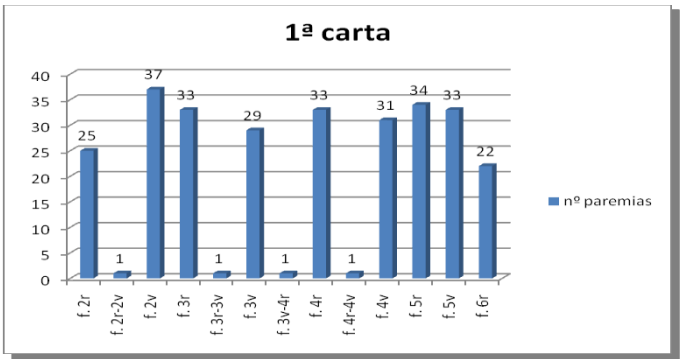


Diagrama 2 Distribución de las paremias en la primera carta

Como podemos observar, la primera carta contiene más de 250 paremias repartidas en cada folio según se muestra en el diagrama 2. De estas paremias, algunas están repetidas. La gran mayoría se encuentra en la primera y en la cuarta carta (37). Se detectan también repeticiones que afectan a la primera y la tercera carta (1), la tercera y la cuarta carta (3) y la cuarta carta (1). Una de las paremias se repite tres veces en la primera (1) y la cuarta carta (2).

2. *LETTERA IN PROVERBI* DE ANTONIO VIGNALI

La *Lettera in proverbi* de Antonio Vignali, tal y como se denomina la carta en las ediciones más modernas, contiene un total de 186 paremias, de las cuales dos en español: «Mozos vergonzosos el diablo los truxes al palatio» (p. 40) y «Suffra es (sic) quien penas ten que tiempo tras, tiempo vien» (p. 38). El resto de los enunciados sentenciosos se distribuye como sigue en las diez páginas que ocupa la edición de 2007:

páginas	**35**	**36**	**36-37**	**37**	**37-38**	**38**
nº paremias	23	18	1	23	1	18
páginas	**39**	**40**	**41**	**42**	**43**	**44**
nº paremias	24	22	15	16	20	4

En cuanto a la tipología de las paremias contenidas en la obra y en el marco de lo que Barsanti Vigo (2008) define análisis intrínseco de las paremias, podemos observar que hay refranes (138) y frases proverbiales (41). Hemos encontrado también un dialogismo al que solo se alude en el texto de la carta (*Ti si potrebbe dire come la padella al paiuolo*, p. 42), una locución proverbial (*I pifferi di Lucca, che andarono per sonare, e furono sonata*, p. 42) y un proverbio de la Biblia (*Miri la brusca d'altri, e non vedi la tua trave*, p. 38).

3. CONCORDANCIAS PAREMIOLÓGICAS INTERLINGÜÍSTICAS

Las paremias contenidas en las cartas de Blasco de Garay están registradas en otros repertorios de los siglos XVI y XVII, lo cual demuestra que se trata de enunciados conocidos y utilizados en la época[11], hasta el punto de que se introducen de forma diluida, aludida en una novela epistolar con la certeza de que el lector va a poder reconocerlos, interpretarlos y, llegado el caso, completarlos. Lo mismo sucede con los enunciados que componen la carta de Antonio Vignali, documentados en el diccionario de Paola Guazzotti y Maria Federica Oddera (2006), quienes rastrean las paremias en repertorios paremiográficos y en refraneros literarios[12].

El objetivo de este estudio consiste en averiguar los enunciados que aparecen en las obras que nos ocupan para intentar establecer qué paremias circulaban en el siglo XVI. En esta primera aproximación a la investigación nos centramos en la comparación y cotejo de la carta de Antonio Vignali (186 paremias) y la primera carta de Blasco de Garay (285 paremias). La consulta de las dos bases de datos confeccionadas para estudios anteriores ha permitido destacar la existencia de correspondencias literales (1, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 13, 14, 15) o casi literales (2, 3, 10, 11, 12) por presentar variaciones léxicas (*punto/cent'anni* > año/rato (2) a lo que se suma una inversión de los miembros; *sole* > cedazo (3); *tosse* > dolores (10)[13]). En otras ocasiones, los componentes de las paremias se disponen de forma diferente en el enunciado español y en el italiano (11) o se incluyen más elementos en uno de los miembros (12). Asimismo, conviene recordar que Antonio Vignali introduce dos enunciados en español: en el primero juega con la primera parte de un refrán que Blasco de Garay emplea en sus cartas (16); el segundo (17) no figura en las cartas de Blasco de Garay, aunque se registra en varios repertorios de los siglos XVI y XVII: «228. Mozo vergonzoso: el Diablo llevô à Palacio (p. 63 V16)» (Sevilla Muñoz, 2020: 177), «Al hombre vergonçoso : el diablo lo traxo a palatio (Vallés 94)», «Moço vergonçoso : el diablo lo traxo a palatio (Vallés 2565)», «Moço vergonçoso el diablo lo lleuo al Palacio (Sánchez de la Ballesta) », «Al mozo vergonzoso, el diablo le llevó a palacio (Covarrubias «vergüenzas»)», «Mozo vergonzoso, el diablo le llevó a palacio (Covarrubias «vergüenzas»)», «Mozo vergonzoso, el diablo le llevó a Palacio; o le trajo... (Correas M1166) », «Moço vergonzoso, el diablo le llevò a Palacio (Caro y Cejudo)»[14].

[11] Véase Sardelli (2024).
[12] Véase Sardelli (2023).
[13] Aquí y más adelante, se cita de la tabla que aparece en el Anexo I.
[14] Véase Sevilla Muñoz (2020: 177).

Otro grupo bastante numeroso comprende las que Julia Sevilla Muñoz (2004) denomina correspondencias conceptuales (18-31). De entre ellas conviene destacar tres refranes que tienen en común el segundo miembro, a saber, «*si perde il tempo, le parole e' passi*», el relativo del principio («*chi*») y el verbo que introduce la oración relativa («*vuol*»): «*Chi vuol torre a mattonare il mare, si perde il tempo, le parole e' passi*», «*Chi vuol insegnare a volare a gl'asini, si perde il tempo, le parole e' passi*», «*Chi vuol menare l'orso a Modena, si perde il tempo, le parole e' passi*». Como se puede observar en el fragmento que se reproduce a continuación,

> […] e *chi* prende dilecto di far frode, e lascia la via vecchia per la nuova, *o vuol torre a mattonare il mare, et insegnare a volare a gl'asini, o come si suol dire menare l'orso a Modena, si perde il tempo, le parole e' passi* (Vignali, p. 39).

las tres paremias se encadenan después de la enunciación de otro refrán truncado («*[Chi] lascia la via vecchia per la nuova,* [*sa quel che lascia ma non sa quel che trova*]»[15], al estilo de Blasco de Garay[16], de manera que se presentan en sucesión los primeros miembros de tres sinónimos que se completan solo al final de la oración. Paola Guazzotti y Maria Federica Oddera (2006: 144) establecen una relación sinonímica entre «*Chi vuol insegnare a volare agli asini, perde il tempo, le parole e i passi*» y la más conocida «*Chi lava il capo all'asino, perde il ranno e il sapone*», que viene siendo la correspondencia más directa de «Perdida es la lejía en la cabeza del asno» (f. 2r), que Blasco de Garay emplea en su carta. A la paremia italiana se alude también en otro fragmento de la carta de Vignali (26).

En cuanto a «*De cattivi partiti cerca il minore*» (25), aparece entre los casos de correspondencias conceptuales porque en la primera carta de Blasco de Garay se emplea una paremia que, si bien se asemeja a la italiana por su contenido semántico, no presenta puntos de contacto desde el punto de vista formal. Habrá que esperar a la cuarta carta (f. 22r) para encontrar una correspondencia casi literal en «De los enemigos, los menos».

En el repertorio de Paola Guazzotti y Maria Federica Oddera (2006: 237), *Perduti i buoi serra la stalla* integra la sección de los contextos que enriquecen la entrada de «*È inutile chiudere la stalla quando i buoi sono scappati*» junto con una serie de paremias sinónimas con actante animal (a saber, bueyes, gallinas, ovejas, cerdo, gata y el hiperónimo bestias) que reprenden a quienes pretenden poner remedio cuando es demasiado tarde porque el daño ya está hecho: «*Non aspettare a chiudere la stalla quando son bell'e scappati i bovi*, «*Non bisogna aspettare a chiudere il pollaio quando hanno portato via le galline*», «*Non chiudere l'ovile quando sono scappate le pecore*», «*Non si serra il porcile dopo scappato il porcello*», «*Non vale chiudere la stalla quando le bestie sono già fuori*», «*Quando la gatta ha portato via il lardo chiudere la finestra è troppo tardi*», etc. En este grupo tienen cabida las dos paremias que introduce Blasco de Garay y cuyos actantes pertenecen al mismo ámbito semántico y son un conejo y un caballo, respectivamente: «Al conejo ido el consejo venido», «A caballo muerto, ponedle la cebada a la cola».

4. ANÁLISIS TIPOLÓGICO DE LAS PAREMIAS

Una vez localizadas las paremias que aparecen tanto en la primera carta de Blasco de Garay como en la carta de Antonio Vignali, aunque con las diferencias que se reflejan en el apartado

[15] Véase Guazzotti y Oddera (2006: 142-143).
[16] Véase también Bizzarri (2004).

anterior, cabe reflexionar sobre la categoría parémica a la que se adscriben los enunciados objeto de estudio según la taxonomía de Julia Sevilla Muñoz y Carlos Crida Álvarez (2013) que aplicamos también a las paremias italianas a falta de una clasificación sistemática para esta lengua. Dada la índole familiar de las cartas, no es de extrañar la preponderancia de paremias de origen y uso popular. En concreto, el grupo más numeroso está integrado por refranes, tanto en italiano (1, 2, 3, 4, 5, 6, 9, 14, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 28, 29, 30) con 19 ocurrencias, como en español (1, 2, 3, 4, 5, 6, 9, 11, 12, 14, 16, 17, 18, 19, 23, 24, 25, 28, 29, 30) con 20 ocurrencias. Es preciso resaltar que los enunciados 16 y 17 están introducidos en español en la carta en italiano de Antonio Vignali. En el cómputo de los refranes en italiano hay que incluir también el refrán aludido que constituye la entrada 26 de las tablas que se ofrecen en el apartado anterior. En cuanto a las frases proverbiales, contamos con 8 ocurrencias en italiano (7, 8, 10, 11, 12, 13, 15, 27) y 10 ocurrencias en español (7, 8, 10, 13, 15, 20, 21, 22, 26, 27). Asimismo, es interesante destacar que no siempre las paremias que constituyen las correspondencias paremiológicas comparten categoría parémica en español y en italiano. Tal es el caso de los enunciados registrados con los números 12, 20, 21, 22 y 26 de las tablas ya mencionadas, siendo sinónimas las paremias 20, 21, 22 y 26.

CONCLUSIONES

La comparación y cotejo de la carta de Antonio Vignali y la primera de las cuatro cartas de Blasco de Garay ha permitido llegar a una serie de conclusiones que iremos desglosando a continuación. Para empezar, la presencia de paremias en estas obras las convierte, según la terminología de Herón Pérez Martínez (1996), en un verdadero refranero literario. Además, el análisis de estas cartas tal y como se ha realizado en este trabajo aporta datos muy valiosos sobre el uso del refrán en el texto literario en el siglo XVI español e italiano al tiempo que documenta el empleo de las técnicas de engastar paremias en el discurso literario, en especial la técnica de acumulación de refranes. Asimismo, como hemos afirmado, abundan en ambas cartas los ejemplos de paremia truncada o sugerida, refrán diluido, adaptación, refrán aludido insertados en el discurso a través de fórmulas introductorias, denominadas también «fórmulas metacomunicativas» (Zurdo Ruiz-Ayúcar y Sevilla Muñoz, 2016: 26) o «presentadores paremiológicos» (Corpas Pastor, 1996: 137).

Cuando, en 1538, Antonio Vignali publicaba su *Lettera in proverbi* ya había salido a la luz la primera edición conocida de la novela epistolar de Blasco de Garay (1527) que contenía dos cartas. Su permanencia en España podría hacer suponer que Vignali conoce la obra de Blasco de Garay y se inspirara en ella, así como en la tradición erasmista a la que se adscribe la labor de nuestro autor español. Del análisis de ambas cartas se desprende que son solo treinta las paremias que comparten rasgos semánticos y/o formales. Este dato es de cierta relevancia, pues permite identificar los enunciados que conformaban el acervo paremiólogico compartido en los idiomas español e italiano en esos tiempos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barbadillo de la Fuente, M.ª. T. (1997). Los refranes en la obra de don Juan Valera. *Paremia*, 6: 85-90. https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/006/011_barbadillo.pdf [consultado: 22/3/2024]

Barsanti Vigo, M. J. (2008). Los refranes en El Quijote. Estudio lingüístico y literario. En *Los refranes y El Quijote*. Atenas: Editorial Ta kalós keímena. Serie El Jardín de las Hespérides n.º 2, 49-72.

Bizarri, H. O. (2004). *El refranero castellano en la Edad Media*. Madrid: Ediciones del Laberinto.

Calero Vaquera, M. L. (1999). Paremiología e Historia de la Lingüística (Las paremias en la obra de Mateo Alemán). *Paremia*, 8: 85-94. https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/008/013_calero.pdf

[consultado: 21/3/2024]
Cantera, Ortiz de Urbina J.; Sevilla Muñoz, J.; Sevilla Muñoz, M. (2005). *Refranes y otras paremias y fraseologismos en Don Quijote de la Mancha*. Vermont: Universidad de Vermont.
Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de Fraseología española*. Madrid: Gredos.
Flonta, T. (ed.) (1995). *Lettera in proverbi (1557) di Antonio Vignali.* [Versión digital en http://cogweb.ucla.edu/Discourse/Proverbs/Vignali.html] [consultado: 21/3/2024]
Guazzotti, P.; Oddera, M. F. (2006). *Il grande dizionario dei proverbi italiani.* Bologna: Zanichelli.
Lapucci, C. (2006). *Dizionario dei proverbi italiani*. Firenze: Le Molier.
Pecori, G. (ed.) (2007): *Lettera in proverbi di Antonio Vignali* Firenze: Libreria editrice fiorentina.
Pérez Martínez, H. (1996). *El hablar lapidario. Ensayo de Paremiología mexicana*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
Portillo-Fernández, J. (2018). El valor inferencial de las paremias. *Paremia*, 27: 127-136. https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/027/012_portillo_fernandez.pdf [consultado: 21/3/2024]
Portillo-Fernández, J. (2021). La función apelativa en las paremias españolas: persuasión, consejo y advertencia. Estudio ostensivo-inferencial. *Paremia*, 31: 205-215. https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/031/017_portillo.pdf [consultado: 22/3/2024]
Sardelli, M. A. (2023). *Lettera in proverbi* by Antonio Vignali: paremiological study. *Translation Studies: Theory and Practice*, Volume 3, Issue 1(5): 94-109.
Sardelli, M. A. (2024, en prensa). *Estudio literario, lingüístico y documental de las* Cartas en refranes *de Blasco de Garay*. Madrid: Instituto Cervantes.
Sardelli, M. A. (en prensa). *Cartas en refranes de Blasco de Garay. Edición.* Madrid: Instituto Cervantes.
Sevilla Muñoz, J. (2004). O concepto "correspondencia" na traduccíon paremiolóxica. *Cadernos de fraseoloxía galega*, 6: 221-230.
Sevilla Muñoz, J. (2020). *Refranes del siglo XVI en el siglo XXI.* Vermont: The University of Vermont.
Sevilla Muñoz, J.; Crida Álvarez, C. (2013). Las paremias y su clasificación. *Paremia*, 22: 105-114.
https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/022/009_sevilla-crida.pdf [consultado: 20/3/2024]
Zurdo Ruiz-Ayúcar, M.ª I. T.; Sevilla Muñoz, J. (2016). *El mínimo paremiológico: aspectos teóricos y metodológicos.* Biblioteca fraseológica y paremiológica. Serie «Mínimo paremiológico», n.º 1. Madrid: Instituto Cervantes. https://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca_fraseologica/m1_zurdo/default.htm [consultado: 19/3/2024]

ANEXO I

LETTERA IN PROVERBI	PÁG.	CARTAS EN REFRANES	PÁG.
1. A chi duole il dente se lo cavi	p. 37	A quien le duele la muela, ése se la saque	PC[17], f. 2v
2. Accasca in un punto que, che non accasca in cent'anni	p. 37	Lo que no acaece en un año, acaece en un rato	PC, f. 2v
3. Al tutto è orbo, chi non vede il sole	p. 40	Harto es de ciego quien no ve por tela de cedazo	PC, f. 5v; CC[18], f. 21v
4. Chi semplicemente pecca, semplicemente va all'inferno	p. 38	Quien neciamente peca, neciamente se va al infierno	PC, f. 3r
5. Chi troppo parla spesso falla	p. 37	A mucho hablar mucho errar	PC, f. 6r
6. Cornuto, e bastonato	p. 42	Cornudo y apaleado	PC, f. 4v
7. È mal sordo quel che non vuol udire	p. 39	No hay peor sordo que el que no quiere oír	PC, f. 2r
8. Il mutar il costume […] è al pari del morire	p. 36	Mudar costumbre es par de muerte	PC, f. 3r
9. In bocca serrata non entrò mai mosca	p. 37	En boca cerrada no entra mosca	PC, f. 5v; CC, f. 22r
10. L'amore, et la tosse, non si posson	p. 43	Amores y dolores y dineros no se	PC, f. 5v

[17] Se desglosa en «primera carta».
[18] Se desglosa en «cuarta carta».

celare		pueden encubrir	
11. Né si serra mai una porta che non se n'apra un'altra	p. 43	Do una puerta se cierra, otra se abre	PC, f. 4r
12. Non giova dire per tal via non passerò, e non bevrò della tal'acqua	p. 41	No diga nadie de esta agua no beberé	PC, f. 5r
13. Ognun conta della feria, com'egl'andò con essa	p. 40	Cada uno dice de la feria como le va en ella	PC, f. 5v
14. Quello è tuo nimico, che è di tuo uffitio	p. 39	Ese es tu enemigo, el que es de tu oficio	PC, f. 4v
15. Tra corsale, et corsale, non si perde se non i barili voti	p. 39	De cosario a cosario no se pueden ganar sino barriles	PC, f. 3r
16. Suffra es (sic) quien penas ten que tiempo tras, tiempo vien	p. 38	Tiempo tras tiempo y agua tras viento	PC, f. 2v; CC, f. 23v
17. Mozos vergonzosos el diablo los truxes al palatio	p. 40	---	---
18. Aiutati, e io t'aiuterò	p. 37	A Dios rogando y con el mazo dando	PC, f. 4r
19. All' arboro che cade ognun grida, taglia taglia	p. 42	A moro muerto, gran lanzada	PC, f. 4r
20. Chi […] vuol […] insegnare a volare agl'asini […] perde il tempo, le parole e' passi	p. 39	Perdida es la lejía en la cabeza del asno	PC, f. 2r
21. Chi […] vuol […] menare l'orso a Modena, si perde il tempo, le parole e' passi	p. 39	Perdida es la lejía en la cabeza del asno	PC, f. 2r
22. Chi […] vuol torre a mattonare il mare, […] si perde il tempo, le parole e' passi	p. 39	Perdida es la lejía en la cabeza del asno	PC, f. 2r
23. Chi ha tempo, non aspetti tempo	p. 36	Quien tiempo tiene y tiempo atiende, tiempo viene que se arrepiente	PC, f. 2v
24. Chi non s'arrischia non guadagna	p. 37	Quien no se aventura, no ha ventura	PC, f. 2r
25. De cattivi partiti cerca il minore	p. 43	Del mal lo menos	PC, f. 4v
26. Ho fatto come colui che lava il capo all'asino […]	p. 43	Perdida es la lejía en la cabeza del asno	PC, f. 2r
27. Il bene non fu mai tardi	p. 35	Son buenas mangas después de Pascua	PC, f. 4r
28. Il diavolo non è sì brutto come si dipigne	p. 41	No es tan bravo el león como le pintan	PC, f. 5r
29. Perduti i buoi serra la stalla	p. 36	Al conejo ido el consejo venido A caballo muerto, ponedle la cebada a la cola	PC, f. 2v PC, f. 3v
30. Un pensa il giotto, l'altro il taverniere[19]	p. 39	Uno piensa el bayo y otro el que le ensilla	PC, f. 4r

[19] De esta paremia existen formas con actante animal que se acercan más a la utilizada por Blasco de Garay: «*Una ne pensa l'asino e altra l'asinaro*» (1001, n. 988); «Una cosa pensa l'asino e un'altra l'asinaio» (Lapucci, n. 1397); «Asino e mulattiero non hanno ugual pensiero» (Lapucci, n. 1396).